

LA POBLACION ECONOMICAMENTE NECESARIA COMO INDICADOR PARA LA ESTIMACION DEL CRECIMIENTO DE LA POBLACION

Parviz KHALATBARI*

En la elaboración de una política demográfica de fundamento científico, que calificamos como indispensable para la aceleración o deceleración del ritmo de crecimiento de la población, para la modificación de la cuantía y la estructura de la población, se necesita una cantidad confiable de orientación para la estimación de la cuantía poblacional y de la tasa de crecimiento demográfico existentes. Con esta magnitud de orientación solamente es como puede determinarse la dirección de la política demográfica en el sentido arriba dicho. La efectividad de la política demográfica depende en grado no pequeño de la exactitud y objetividad de esta magnitud de orientación. Además, los conceptos como tasa de crecimiento alta o baja de la población sólo pueden tener un verdadero valor determinativo cuando pueden estimarse de acuerdo con una escala de medida apropiada. Mientras no puedan evaluarse exactamente la cuantía poblacional y la tasa de crecimiento existentes, la decisión de una política orientada hacia la reducción o el incremento de la tasa de crecimiento de la población tendrá un carácter más o menos experimental y su efecto no puede estar en ninguna forma en relación determinable con el gasto necesario para la aplicación de esta política. Para descubrir la cuantía y la tasa de crecimiento de la población no partimos exclusivamente de la población. Significa esto que la magnitud de orientación no es tan sólo una categoría demográfica sin más. Partimos del hecho de que hay una relación íntima entre la población y el medio social en que ésta vive

* Profesor de la Universidad Humboldt de Berlín, RDA.

y se multiplica. Por eso la base de nuestra investigación es la interrelación entre población y modo de producción. En primer lugar se trata de que la población es la condición principal para el modo de producción actual. Cada modo de producción presupone, de acuerdo con el nivel de desarrollo de su división social del trabajo, un mínimo determinado de cuantía y tasa de crecimiento demográficos, así como una determinada estructura de la población adecuada para su funcionalidad.¹ Sin este *mínimum* de condiciones demográficas *sine qua non* no puede funcionar efectivamente el modo de producción.

Por otra parte queremos señalar que el modo de producción actual corresponde a su dinámica, y sus límites sólo son comparables con un *máximum* determinado de cuantía y tasa de crecimiento demográficos y con una determinada estructura de la población. Quiere esto decir que cada modo de producción sólo puede ocupar y alimentar un determinado *máximum* de población para realizar el objetivo de su actividad económica.

Si la población y su tasa de crecimiento quedan por debajo del *mínimum* de población adecuado (cuantía y tasa de crecimiento) o si superan el *máximum* de población adecuado, el modo de producción no puede funcionar óptimamente y a veces incluso ve en peligro su existencia.² Esta población adecuada en el sentido mencionado más arriba, o sea, como población mínima necesaria y máxima preconizable para un determinado modo de producción es, según opinamos, determinada siempre por el carácter y la dinámica del modo de producción vigente. Es ella la que forma la verdadera y exacta cuantía de orientación para la estimación del crecimiento y el total de la población existentes. Si se tiene esta magnitud de orientación, se puede determinar la dirección apropiada de la política demográfica para el modo de producción. De lo que llevamos dicho se desprenden dos deducciones:

- 1) La población adecuada, como es natural, cambia según el modo de producción. Incluso en las diversas fases del desarrollo de un mismo modo de producción es variable esta magnitud. Dicho de modo más exacto, la población adecuada es siempre una categoría históricamente concreta y condicionada

¹ Cf. Karl Marx, *Das Kapital*, t. 1, en *Marx-Engels Werke*, t. 23, Berlín, 1962, p. 373; cf. también James Mill, *Elements of Political Economy*, Londres, 1821, p. 50.

² Cf. Karl Marx, *Erzwungene Emigration —Kossuth und Mazzini— Die Flüchtlingsfrage —Wahlbestechung in England— M. Cobden*, en *Marx-Engels Werke*, t. 8, Berlín, 1960, p. 543.

por el sistema, que es determinada por la ley económica fundamental del modo de producción imperante. De ninguna manera está excluido que en dos modos de producción diferentes —determinados por leyes económicas fundamentales completamente diferentes— la población adecuada se exprese en cifras semejantes.

- 2) La población adecuada como magnitud de orientación para la medición de la cuantía demográfica real, etcétera, no es ninguna cantidad fija, sino que se mueve más o menos entre el *mínimum* necesario y el *máximo* posible demográficos para el modo de producción históricamente concreto. Hay que observar al respecto que cuanto más desarrollado está un orden social, más estrechos son los límites puestos al espacio de movimiento entre *mínimum* y *máximo*. Quiere esto decir que cuanto menos desarrollada está una sociedad, más propende la población adecuada a una relación numérica fija e inmutable.³ Y a la inversa, cuanto más desarrollado el orden social, mayor el espacio de movimiento entre *mínimum* y *máximo*. La población adecuada entra así en los ordenamientos sociales desarrollados, como magnitud de orientación para la estimación del crecimiento demográfico real, que es por sí mismo de carácter variable. También pueden configurarla de manera distinta modificaciones conscientes de los distintos factores de influencia, con lo que a su vez es limitada la variabilidad de la magnitud de orientación.

□ El problema está ahora en cómo puede hallarse la población adecuada como magnitud de orientación para la estimación del crecimiento real de la población, del movimiento demográfico, en un determinado modo de producción históricamente concreto. Con tal fin partimos de la siguiente observación:

La población adecuada, como *mínimum* necesario (como premisa para la funcionalidad de un modo de producción) y como *máximo* de población que puede soportar un determinado modo de producción para la realización de su objetivo, es determinada básicamente por la ley económica fundamental del modo de producción. Muchos factores de diverso tipo, entre ellos biológicos, sociales, psicológicos e

³ Cf. *Ibid.*; cf. asimismo Platón, *Gesetze*, en *Sämtliche Werke*, t. 7, Leipzig, 1916, pp. 159 ss.

ideológicos, influyen empero en esta categoría y le prestan un carácter muy complicado y difícilmente penetrable. Aquí nos interesa exactamente la averiguación de una categoría complicada que podemos calificar de *población socialmente posible*. El descubrimiento de una categoría tan complicada es prácticamente un proceso de reconocimiento que sólo es realizable con un procedimiento metodológicamente exacto. Para averiguar esta categoría difícilmente perceptible tenemos que proceder a determinadas simplificaciones. Hemos escogido la población económicamente necesaria como indicador para la población adecuada o socialmente posible. Lógicamente, estas dos categorías no son idénticas. Sin embargo, con este indicador se expresa de modo esencial la población socialmente posible. La población económicamente necesaria sólo puede averiguarse con ayuda de categorías político-económicas. Quiere esto decir que la economía política forma la base para descubrir la población económicamente necesaria. Cuanto más firme sea esta base, más favorables serán las condiciones para la determinación más exacta de la población económicamente necesaria en el modo de producción capitalista. Trataremos de exponer por ejemplo los procedimientos metódicos para esta determinación con ayuda de la economía política marxista.

En la averiguación de procesos y categorías complicados se sabe que es indispensable una serie de demarcaciones, simplificaciones y abstracciones. Esto simplifica la investigación, pero de ninguna manera aminora la validez de sus resultados. Con ello los procesos reales se reflejan con mucha más fidelidad, hondura y totalidad.

Tenemos que tratar aquí la población económicamente necesaria como una categoría dinámica en lo referente a la reproducción del capital social en su totalidad, con las siguientes delimitaciones y suposiciones.

- En los países muy desarrollados, el sistema capitalista se considera un sistema maduro, homogéneo y cerrado, en que la agricultura está exactamente tan capitalizada como la industria. Entonces se exceptuará de la investigación, entre otras cosas, el proceso de emigración de las zonas rurales a las industriales. Son así objeto de la investigación las relaciones entre el proceso de reproducción y el movimiento demográfico natural en un sistema capitalista cerrado.

- En el modelo que presupone para la sociedad capitalista la existencia de dos clases nada más —la clase obrera y la burguesía— se investigará la población económicamente necesaria en relación al proletariado, como clase principal de la sociedad, que al mismo tiempo comprende la inmensa mayoría de la población.
- En el modelo se entiende que la cifra de mortalidad específica de edad es constante.
- La investigación presupone primero la reproducción simple, después la reproducción ampliada con exclusión del adelanto técnico, y finalmente la reproducción ampliada con creciente composición orgánica del capital, o sea comprendiendo el adelanto técnico.
- En el proceso de reproducción aparece el hombre tanto en calidad de productor como de consumidor. Pasa aquí al primer plano el hombre como productor, a manera de primer paso para la averiguación de la población económicamente necesaria. Los demás aspectos se tratarán tan sólo marginalmente.
- Teniendo en cuenta estas demarcaciones, en el proceso de reproducción capitalista, el productor (L) consiste en trabajadores asalariados. La cantidad necesaria de L es una función del capital constante. Esto se puede deducir de la fórmula de la composición orgánica del capital como indicador de valor para el nivel técnico (T).

$$\frac{c}{v} = T$$

$v = Lw$ (w = salario promedio; para simplificar aquí = valor de la mercancía fuerza de trabajo)

$$L = \frac{c}{Tw} \quad (1)$$

Si empezamos presuponiendo la composición orgánica del capital como constante, es también constante el grado de calificación del trabajador, ligado íntimamente al desarrollo de la técnica.

Si se consideran simplemente los salarios como función de técnica y calificación, siguen asimismo constantes. Y así Tw sigue siendo constante como indicador de la productividad del trabajo ($Tw = K/ = \text{const.}/$)

$$L = \frac{c}{K} \quad (2)$$

De la ecuación (2) se desprende que el número de trabajadores en el proceso de producción es una función del capital constante (suponiendo que siga igual la economía del capital constante). Partiendo de la fórmula (2) se puede advertir que en la reproducción sencilla, la seguridad de L es condición para el proceso de reproducción sin problemas. La separación de fuerza de trabajo del proceso de trabajo por muerte, edad, etcétera, debe compensarse con la llegada de nuevas fuerzas de trabajo. Las tasas de fertilidad constantes específicas de cada edad, así como sus cifras constantes de mortalidad aseguran aquí una cantidad constante de fuerza de trabajo, que posibilita la reproducción simple.

En la reproducción ampliada no es consumida toda la plusvalía por el capitalista, sino que una parte se acumula y se invierte como capital constante, y también como capital variable, de acuerdo con la composición orgánica del capital. Suponiendo que la composición orgánica del capital sea constante, la demanda de fuerzas de trabajo aumentará de acuerdo con la acumulación del capital. Marx presenta así la situación:

Si suponemos que, a condiciones en lo demás iguales, la composición del capital se mantiene inalterada, esto es, que para poner en movimiento determinada masa de medios de producción o capital constante se requiere siempre la misma masa de fuerza de trabajo, es evidente que la demanda de trabajo y el fondo de subsistencia de los obreros decrecerán en proporción al capital, y tanto más rápidamente cuanto más rápidamente crezca éste.⁴

Esto puede expresarse formalmente de la siguiente manera:

$$\Delta L = \frac{\Delta c}{K} \quad (3)$$

⁴ Karl Marx, *El Capital*, t. I, vol. 3, Siglo XXI, Eds., México 1975, p. 759.

En cada ciclo de reproducción se necesita, pues, una fuerza de trabajo adicional (ΔL).

La cobertura de la necesidad actual y también la futura de fuerza de trabajo es determinada por el mecanismo de la reproducción de las relaciones de capital. Esta relación, que conduce por una parte a incrementar el proletariado procedente de las filas de la población trabajadora, por otra parte va incluyendo en el proceso de trabajo a la población no trabajadora. Además, la misma relación sienta las bases para la reproducción del proletariado. Precisamente los procesos citados últimamente tienen una importancia demográfica y por eso deben tratarse también con cierto detalle. La posibilidad de cubrir la demanda adicional de fuerza de trabajo correspondiente al crecimiento del capital constante en el modelo dado consiste en medidas para la elevación de la tasa de crecimiento de la población. Suponemos para empezar que las cifras de mortalidad por edades son constantes. Con esta condición, las medidas para el aumento de la tasa de nacimientos conducirán a un crecimiento de toda la población, y por ende al de la población en edad de trabajar. El crecimiento natural de la población posibilita ΔL .

En los nacimientos, G_0 es la demanda de fuerza de trabajo (L) cubierta en el tiempo momento (t_0). Si a consecuencia de Δc aumenta la demanda de fuerza de trabajo de L a $L + \Delta L$, a condición de que sigan iguales las cifras de mortalidad por edades, tiene que subir la cifra de nacimientos G_0 a $G_0 + \Delta G_0$ o G_1 . Esta nueva cifra de nacimientos necesaria, G_1 se calcula como sigue:

$$G_1 = \frac{G_0(L + \Delta L)}{L}$$

Si referimos G_1 a la población existente, B_0 , obtenemos la tasa de nacimientos necesaria para cubrir la demanda de fuerza de trabajo de acuerdo con la cuota de acumulación:

$$r_t = r_0 \left(1 + \frac{\Delta c}{c} \right), \quad (4)$$

r_0 = tasa de nacimientos existentes,
 t_t = tasa de nacimientos necesaria.

La cifra de nacimientos, G_t , necesaria para el desenvolvimiento sin fricciones del proceso de reproducción, y la tasa de nacimientos, r_t , son así una función de la acumulación del capital constante, o

En realidad, la elasticidad del desarrollo técnico está situada entre estos dos extremos.

De la diferencia entre los coeficientes de elasticidad del crecimiento de la acumulación del capital constante y del desarrollo técnico se deduce, pues, el coeficiente de elasticidad de la demanda de fuerza de trabajo.

El único camino verdadero para la cobertura de la demanda adicional de fuerzas de trabajo en nuestro modelo, y en condiciones de cifras de mortalidad por edades constantes, es una planificación racional de las familias dentro del marco de planes de crecimiento de economía política para largo plazo, y con incremento proporcional de la tasa de nacimientos correspondiente a la demanda futura de fuerza de trabajo para largo plazo.

Según la fórmula (6), la demanda de fuerzas de trabajo en el modelo dado es función de la acumulación y la técnica. Si en las condiciones de cifras de mortalidad dadas, por edades, la cifra necesaria de nacimientos para la preparación de L igual a G_0 , para la cobertura de $L + dL$ se necesita una cifra de nacimientos de G_t .

$$G_t = G_0 \left(1 + \frac{dL}{L} \right) \quad (7)$$

Si se relaciona G_t con la cifra de población existente, se obtiene la tasa de nacimientos necesaria para cubrir $L + dL$:

$$r_t = r_0 \left(1 + \frac{\Delta}{c} - \frac{\Delta K}{K} \right)$$

Partiendo ahora del coeficiente de elasticidad de acumulación y técnica, $\frac{\Delta c}{c}$ produce una acción aceleradora y $\frac{\Delta K}{K}$ una retardadora.

El indicador para el coeficiente de elasticidad del desarrollo técnico puede ir en teoría de cero al desarrollo de la acumulación. Dependiendo de esto se modifica la demanda adicional de fuerzas de trabajo y con ella, la cifra de nacimientos necesaria y la tasa de nacimientos.

Cuanto más se aproxima el coeficiente de elasticidad del desarrollo técnico al del desarrollo de la acumulación, más pequeña es la necesidad de aumento de la cifra de nacimientos, y viceversa.

Esta representación simplificada se basa, en realidad, en un proceso desigual, muy complicado y variable. La dificultad estriba primeramente en que en realidad no son dos factores los que operan, sino más, y no se trata solamente de factores inmediatos, sino también mediatos. Este complejo de factores determina la demanda de fuerza de trabajo e influye en forma correspondiente en la tasa de nacimiento necesaria o el movimiento demográfico en el modo de producción capitalista. Otra complicación es que un mismo modo de producción, en este caso el capitalista, recorre como fenómeno histórico diversas fases de desarrollo.

Por eso no son invariables la importancia de los distintos factores mencionados, sus correlaciones y sus efectos como complejo en la demanda de fuerza de trabajo, en los distintos procesos demográficos y en el tipo de la combinación de los mismos. Entonces es necesario precisar más y completar la exposición.

En lo tocante al efecto de otros factores, pueden emplearse los siguientes procedimientos para completar y precisar la fórmula:

Como es sabido, para el indicador del coeficiente de elasticidad puede escribirse el siguiente desarrollo:

$$\frac{\Delta K}{K} = \frac{\Delta T}{T} + \frac{\Delta w}{w},$$

lo que significa que en realidad hay dos factores que operan en forma retardadora sobre la cifra de nacimientos necesaria; una vez el monto de la composición orgánica del capital o el coeficiente de elasticidad del desarrollo de esta composición, $\frac{\Delta T}{T}$, que reduce la demanda

adicional de fuerzas de trabajo y así el complejo de T puede obrar también en forma retardadora sobre el aumento de la cifra necesaria de nacimientos; y por otra parte el coeficiente de elasticidad del desarrollo salarial como función de cualificación, que ejerce una función semejante a $\frac{\Delta T}{T}$ sobre la demanda adicional de fuerza de

trabajo y la cifra de nacimientos. El factor $\frac{\Delta c}{c}$, que aumenta la cifra de nacimientos, tampoco es independiente. Δc siempre es parte componente del plusvalor m . La magnitud del plusvalor como parte de la renta nacional es una función de la tasa de plusvalor q :

$$q = \frac{M}{v};$$

$$m = vq,$$

$$m = \frac{c}{T} \cdot q$$

Ahora, correspondiendo a la tasa de acumulación f , una parte de m , o sea fm , se acumula, donde $0 < f < 1$. También puede escribirse:

$$fm = f \cdot \frac{c}{T} \cdot q$$

Ahora fm , correspondiendo a la composición orgánica del capital, se convierte en capital constante, Δc , y variable, Δv , en una proporción de $T:1$, o más exactamente en una proporción de

$$\frac{T}{T+1} : \frac{1}{T+1}$$

Por consiguiente,

$$\Delta c = \frac{T}{(T+1)} fm,$$

$$\Delta c = \frac{T}{(T+1)} : \frac{f \cdot c \cdot q}{T},$$

$$\Delta c = \frac{fcq}{(T+1)}$$

Ahora puede determinarse el indicador para el coeficiente de elasticidad del crecimiento del capital constante de la siguiente manera:

$$\frac{\Delta c}{c} = \frac{f \cdot q}{(T+1)} \quad (9)$$

Significa esto que el coeficiente de elasticidad del crecimiento del capital constante es una función de la *tasa de acumulación*, de la *tasa de plusvalor* y de la *composición orgánica del capital*, donde es

directamente proporcional a la tasa de acumulación e inversamente proporcional a la composición orgánica del capital.

El indicador para el coeficiente de elasticidad del crecimiento del capital constante aumenta con la tasa de acumulación y la de plusvalor, pero disminuye al mismo tiempo que aumenta la composición orgánica del capital, o sea con el desarrollo de la técnica.

Por lo tanto, el desarrollo de la técnica y su acción recíproca con la acumulación opera de dos modos. Primeramente en la cifra de nacimientos del complejo de

$$G_t = G_0 \left[\left(1 + \frac{\Delta c}{c}\right) - \left(\frac{\Delta T}{T} + \frac{\Delta w}{w}\right) \right] \quad (10)$$

El aumento del coeficiente de elasticidad de la composición orgánica del capital opera aquí en forma retardadora sobre G_t . En segundo lugar, empero, el desarrollo técnico en el complejo mencionado reduce la acción aceleradora de $\frac{\Delta c}{c}$ sobre el número de nacimientos necesario [cf. fórmula (9)]. Puede verse que el desarrollo de la técnica ejerce una gran acción sobre la demanda adicional de fuerza de trabajo y mantiene el crecimiento necesario de la cifra de nacimientos dentro de límites reducidos.

Puede verse además que los procesos demográficos, en este caso el movimiento necesario de nacimientos, o cifra de nacimientos y tasa de nacimientos, son resultado de una acción recíproca sumamente complicada entre acumulación y desarrollo de la técnica y la calificación. A su vez son ambos función del estado de desarrollo del capitalismo, que por su parte depende de una serie de otras categorías, como tasa de acumulación y tasa de plusvalor. Así la cifra y la tasa de nacimientos son condicionadas por todas estas categorías. Partiendo de la fórmula (10) y como complemento de la fórmula (9) pueden describirse las relaciones entre la cifra de nacimientos necesaria y todas estas categorías de la manera siguiente:

$$G_t = G_0 \left[\left(1 + \frac{f \cdot q}{T+1}\right) - \left(\frac{\Delta T}{T} + \frac{\Delta w}{w}\right) \right] \quad (11)$$

La cifra de nacimientos necesaria para un proceso dinámico de reproducción depende así directamente del valor de la *tasa de acumulación* y del valor de la *tasa de plusvalía* q . Ambas categorías hacen aumentar la cifra de nacimientos necesaria. Pero además, tanto el

coeficiente de elasticidad del *desarrollo salarial* como el del desarrollo de la *composición orgánica* del capital ejercen una acción retardadora sobre la cifra de nacimientos necesaria. Así el aumento de la composición orgánica del capital en el complejo de $\frac{f \cdot q}{T + 1}$ reduce

la acción elevadora de f y q ; y la cifra necesaria de nacimientos para un proceso de reproducción dinámico y funcional es una relación funcional entre todas estas categorías.

Se ve así que la averiguación de la cifra necesaria de nacimientos y la tasa de nacimientos como aspecto demográfico esencial para el desenvolvimiento del proceso de reproducción es ya, en el modelo que prescindir de muchas circunstancias, función de un gran número de parámetros. Con esta función resulta claramente que la cifra necesaria de nacimientos, y la tasa de nacimientos también, tienen tendencia a bajar con el desarrollo de la técnica y la acumulación hasta que se restablezca una dinámica relativamente equilibrada entre acumulación, desarrollo técnico y grado de cualificación. Durante el establecimiento de este equilibrio relativo, la tasa necesaria de nacimientos es *aproximadamente* constante, cosa que corresponde sin duda a la tasa de aumento necesaria, relativamente constante o moderada de la demanda de fuerzas de trabajo.

Con las cifras constantes de mortalidad por edades, este aumento *mínimo* de la tasa de nacimientos es la base de la cobertura de la demanda adicional de fuerzas de trabajo necesaria de acuerdo con el desarrollo relativamente «estabilizado» del capitalismo.

Este procedimiento metódico ha de considerarse como un ensayo de obtención de un modelo para la averiguación del crecimiento demográfico económicamente necesario en el modo de producción capitalista. La población económicamente necesaria así averiguada puede servir de medida, de regla, para medir el movimiento demográfico real. Esta medida averiguada (la población económicamente necesaria y el conocimiento de las leyes del movimiento demográfico forman la *base* teórica para una política demográfica de fundamento científico.

Las medidas de política demográfica se toman con el objetivo consciente de acercarse al movimiento demográfico real y a la población económicamente necesaria en el contexto de un modo concreto de producción. Quiere esto decir que las medidas de política demográfica comprenden dos complejos de medidas. Por una parte son medidas que sirven para aproximarse al movimiento demográfico real con la escala de medición determinada, o sea a la población eco-

nómicamente necesaria. Por otra parte, se trata de medidas que tienen por fin la modificación de la misma escala en dirección a ese acercamiento al movimiento demográfico real.

Para el primer complejo de medidas de política demográfica la base es el conocimiento de las leyes del movimiento demográfico. Apoyándose en este conocimiento pueden modificarse con medidas conscientes sociopolíticas y de economía política las condiciones en que operan estas leyes. Así se influye en la tendencia del movimiento demográfico. La influencia en la tendencia del movimiento demográfico no puede ocurrir a voluntad ni con ideas desiderativas. Las medidas conscientes deben influir en esta tendencia en dirección de su aproximación a la población objetiva y socialmente representable que fue comunicada por la población económicamente necesaria. Estas medidas de acercamiento al movimiento demográfico real a la escala empleada como medida forman empero un aspecto, un componente de la política demográfica. Otro aspecto de esta política son las medidas que se toman para modificar la escala. La escala que nos ha sido comunicada (población económicamente necesaria) tiene un carácter variable. La multiplicidad de factores de influencia (cf. fórmula 11) facilita la variación de la escala aunque el espacio de movimiento con que ésta cuenta tiene también sus límites. Mediante una serie de medidas como la política de acumulación, la de inversión, la elección de técnica, la política educativa adecuada a un fin, etcétera, puede configurarse diferentemente en la fórmula (10) las

relaciones entre $\frac{\Delta c}{c}$ y $\frac{\Delta K}{K}$

- Esto posibilita la variación de la cifra necesaria de nacimientos, que nunca puede obtenerse como se quiera ni a medida del deseo. Las medidas de política económica con fines demográficos para modificar la magnitud de orientación tienen que tomarse en dirección al acercamiento a la población económicamente necesaria en el movimiento demográfico real. Este complejo de medidas constituye otro aspecto de la política demográfica.

Y así, apoyada en las leyes del movimiento del modo de producción, la política demográfica es el sistema de medidas (de economía política, sociopolíticas, demográficas) para el acercamiento consciente del movimiento demográfico real a la población económicamente necesaria y viceversa. Considerado así, el carácter de clase de la polí-

tica demográfica se expresa simultáneamente en forma significativa. De ahí se pueden sacar conclusiones acerca de la insuficiencia, parcialidad y estrechez de la política demográfica en los órdenes sociales basados en los antagonismos de clases. El tipo y modo capitalista de restablecimiento del equilibrio entre la población económica necesaria y la real, que se manifiesta tanto en la presión demográfica sobre los medios de producción como en la presión de los medios de producción sobre la población, es una de las causas de la miseria social.

La concepción teórica de la contradicción entre movimiento demográfico real y población económicamente necesaria contribuye al análisis del despliegue de las contradicciones capitalistas en general. Puede tener importancia metodológica como inicio de la elaboración de procedimientos correspondientes para el socialismo, que por primera vez ofrece la posibilidad y pide con urgencia, configurar conscientemente y de acuerdo con un plan, sobre la base de la propiedad social, proporciones sociales objetivamente necesarias, entre ellas también el crecimiento demográfico. A manera de etapa en el descubrimiento de las leyes del movimiento demográfico la averiguación de la población económicamente necesaria o adecuada al sistema forma la base teórica para una política demográfica de fundamentación científica por el bien del hombre. Ahí radica el sentido de nuestra investigación demográfica.